

# NUESTRA PALABRA

Organo de la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION LOCAL DE CORREOS COMO AGENCIO DE SEGUNDA CLASE, CON FECHA 6 DE JULIO DE 1923

Epoca 1ª

Núm. 11

México, D. F., jueves 6 de septiembre de 1923

5 Páginas, 5 centavos

## FRASER, EL GERENTE GRAL., TAMBIEN DECRETA...

**El Insolente Reyezuelo de Indianilla Supone que Puede Ahogar la Justa Protesta Contra la Traición que él Mismo Dirige y Paga....**

La formidable contienda entablada entre los pueblos que han querido ser libres y los tiranos que quieren subyugarlos, lucha que ha costado a la humanidad torrentes de sangre y que en los últimos siglos, la primera conquista por que ofendieron su dignidad, su honor y sus derechos, es poseer libremente la que el presidente e imbecil Mr. Fraser pretende destruir por medio de una circular que ha fijado en los tranvías de Indianilla, en que garantiza la libertad de pensamiento, la libertad de ideas, la libertad de propaganda y la libertad de prensa.

El gobierno obrerista, después de haber sido como todos los gobiernos, un abuso pisar ese sagrado derecho, porque comprende que la libertad es ya propia. Pero en cambio, un degenerado hijo de Yanqui, si se atreve a poner su imprimatura de diez y ocho pulgadas sobre lo que hay de más sagrado para un pueblo, como es la libertad de pensar y de exponer el pensamiento, como la libertad de escribir y propagar ideas, ideas que harán, cuando las mandan, la felicidad de todos los pueblos.

Por qué, pues, se atreve este tirano a prohibir lo que no se han atrevido a prohibir los gobiernos más tiránicos y opresores de este tiempo? ¿Acaso, compañeros, que es más vergonzoso para nosotros que más humillante de lo que realmente somos, haber llegado a ser un país de tiranos, que sólo dar rienda suelta a su despotismo voluntario.

Por eso si vivies en días pasados leer su primer decreto, prohibiendo la portación de armas, con un decreto que hizo calderar de envidia a la tiranía de la guarnición.

Y ahora, envalentado por la leonía de las autoridades, que no supieron castigar al insolente yanqui, sólo porque es el gerente general, lanza su segundo decreto en el que prohíbe—¡qué desecor!—la propaganda de las ideas de libertad, en el que prohíbe que se desobedezcan sus órdenes ma-

quinaciones; en el que prohíbe que digamos a los trabajadores que también tienen derecho, puesto que trabajan, a vivir como él, a comer como él, a vestir como él y recibir la educación que él recibe; y prohíbe, por último, que se descubra a los malvados que nos traicionaron, a los que él paternalmente cobija bajo su mano; y no quiere que se les lastime, porque en ellos cifra sus esperanzas de explotación; porque mientras ellos existan, siempre se encontrará firme en su pedestal, porque son ellos los perros que enlutan su casa.

Y «¡vive!» y sigue «decretando».

sin advertir que sus «decretos» son objeto de risa y de burla; sin contar con que sus efectos han sido contraproducentes, porque a contar del primer decreto, los que no tenían ganas de procurarse hacerse de ellas, y a contar del segundo, bajo los computadores más tímidos y pusilánimes se han apresurado a manifestar su indignación por aquel atropello a la libertad.

Y así, así fue el pretexto con que se tapó el ojo al macho. Bien se expresa en su circular: evitar discusiones entre el personal.

¡Pobres compañeros, compañeros, mayor cirismo, mayor desvergüenza y mayor desfachatez Croo que no. Porque prohibiendo esas discusiones y discusiones en el personal, dentro del que ha sido el procedimiento que ha sembrado la discordia, quien ha ahogado la división y unión solidariamente cultivó el germen del separatismo y el separatismo criminal.

Que si en esta armonía entre sus obreros y empleados, cuando contra toda ley, contra toda justicia y contra todo derecho, ha impuesto a la culpa los representantes de los trabajadores, para ponerlos al frente a media docena de polizontes.

Que si también que todos acortamos con humildad y sumisión todas sus pretensiones, por absurdas que ellas sean, por más que ellas perjudiquen nuestros intereses, y por más que sean también injustas y atentatorias.

Y quiere, por fin—¡¡¡¡¡¡¡ inaudito!!!—, que nadie descubra esto, que nadie hable de esto, que nadie toque esta cuestión, para que nadie conozca cuáles son las verdaderas combinaciones de este jefe del Tío Sam.

Y es nosotros, que al estar en los momentos de grandes cambios que nos están preparando en las Indias por la libertad nos hemos comprometido, no cabremos nunca, siempre denunciamos ante la opinión de los trabajadores las malicias de este presidente, que en su poder algunas partes de la ley y más de la ley y más de la ley. MENDOZA

### ¡OTRA VICTIMA!

Las balas asesinas de la traición nuevamente han trinchado la vida de otro compañero tranviario!

El compañero Juan Val ha caído, víctima de las balas traidoras de los hermanos Juan y Margarito Miranda, individuos al servicio de la tristemente célebre Compañía de Tranvías y líderes conocidos de la traición de que fue objeto la Federación de Obreros y Empleados de Tranvías el primero de febrero del año en curso.

NUESTRA PALABRA, órgano de la Federación, haciéndose eco de los sentimientos de los compañeros que a ella pertenecen, envía sus más sinceras condolencias a la familia del camarada desafortunado, declarando solemnemente que la sangre de esta nueva víctima de los traidores será vengada por sus hermanos de clase en forma ejemplar.

Y a los compañeros sindicalistas revolucionarios los exhortamos a que, haciendo a una lado la fuerza que empuja los organismos obreros, principien a dar muestras de vida, castigando con mano de hierro a nuestros victimarios. ¡Basta ya de florituras y de apocalípticas amenazas!

¡Compañeros, si os decidís de luchadores, preparaos a librar la batalla ¡¡¡¡¡ plena rabia y más hecho!

La señalación fraternal al compañero ido, Juan Val, fue manifestada en la plaza de Dolores por los camaradas siguientes: Juan Eivera, por la Unión de Mecánicos Mexicanos; Félix Ardora, por la Unión de Carpinteros y Suidares del Ferrocarril; Manuel Ortega, Severiano Ariza, Benigno Carranza, José Carranza y Pedro Casilla, por el Sindicato de Zapateros del Distrito Federal; Ascensión M. Guzmán, en representación del Centro Sindicalista Libertario; Pedro Hernandez y Lino Herrera, por el Sindicato de Telefonos "Erickson"; Enrique Aguilar, Riera Padilla y Magdalena Torres, en representación del Sindicato de "El Palacio de Hierro"; Pedro Carraño, A. Branguez, Mariano Escobar, Manuel Arechiga y José Martínez, por la Federación de Obreros de Indianas y la lista del Distrito Federal, por como por numerosos amigos del camarada asesinado por la traición y la perfidia.

temos y necesitados juntos porque es la misma y misinos con nosotros. Si estamos de los otros, quien será impetuosa no es la historia, el caos, el desdaje de la libertad privada, el aserina tan cristianamente doradas no: es la política. Althot's el ideal su cual lucharon y igual Balouanda y de la, Juan Gra me Thueker, Pean y Max Stroer; perfecto y la acuración y la ne gobierno, porque cualquiera sea su idea el abuso del el del y es la seguridad de los el trabajo mere.

### GUARDIA

### alto Premeditado

(Sigue de la Ja. plana). El caso: Hace tiempo que Melchor Viquez, un jefe de policía de Méjico viene hostilizando a los trabajadores miembros del campesino "Ricaragón": esta actitud de Viquez, motivó una protesta y asustado se "garantizó" al Gobierno del día catorce, "garantías" a Melchor Ocampo te iba un teniente revolucionario desde luego se el que ocupa la Federación del Estado de Méjico le trahera de feroces en obediencia a trece camaradas se encontraban hostilizando con todo tipo y amenazándolos de más o algunos otros camaradas en la para lo on a defender sus necesidades, entre otros Enrique Flores, M. Cervantes, fueron en una manifestación, y el personal del grupo de soldados que contrainformación, el caso de Ocampo, sobre el lugar de la manifestación, que fue en la plaza de Dolores y más de la ley y más de la ley. MENDOZA



# Sección de la Federación de Hilanderos

## EL PARO DE LAS INDUSTRIAS DEL ESTADO DE PUEBLA

Por L. WOLSTANO PINEDA

(Concluye.)

Momentos después, se presentaron siete miembros de la Confederación Regional Obrera Mexicana, quienes manifestaron cuando se les preguntó si estaban dispuestos a discutir y aceptar los acuerdos que allí se tomaran, que ellos iban con carácter de espectadores solamente para darse cuenta de las discusiones, pues entendían que el Comité Central de la C. R. O. M. ya había presentado por escrito los motivos que tenía para no asistir a esa asamblea. Agregaron, no obstante, que si no se tenía inconveniente, ellos darían algunas orientaciones en el curso de los debates, pues que por estar al frente de importantes oficinas del gobierno íntimamente ligadas con las cuestiones obreras, se consideraban suficientemente capacitados para dar luces a los trabajadores sobre las causas probables que originaban la crisis actual de las industrias.

Después de estas declaraciones, los delegados al Consejo Federal pidieron que, si no llevaban representación oficial de los trabajadores, abandonarían el salón, pues su presencia no tenía ningún objeto; además, siendo todos ellos miembros del gobierno y conocidos como políticos, no podían permanecer en él, puesto que con anterioridad había sido tomado un acuerdo en ese sentido.

Entonces estos señores, no conformes con que se les echara del salón, manifestaron que saldrían, pero que lo harían del conocimiento de las organizaciones obreras de la R. O. M. y especialmente de la Confederación Sindicalista de Orizaba, cuya representación traía el presidente municipal de Nogales, Alberto Méndez, a fin de que retiraran toda clase de ayuda a los obreros de Puebla, lanzando de paso terribles insultos a los miembros de la Confederación General de Trabajadores, declarando que ellos, como directores de la C. R. O. M., jamás estarían dispuestos a entrar en arreglos con individuos que no tenían personalidad y, por lo tanto, ajenos a la organización obrera.

El Consejo Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores y los delegados de la misma, instaron a esos señores para que permanecieran en el salón, pidiéndoles que se abstuvieran de lanzar ataques, pues la C. G. de T. no quería tratar otra cosa que no fuera la forma de ver hasta dónde era posible llegar a un acuerdo en la unificación de la acción obrera, a fin de resolver la difícil situación de

los compañeros de Puebla, comprometiéndose de antemano a aceptar cualquier compromiso, con tal de que éste beneficiara a los compañeros.

Cuando los señores de la R. O. M. se dieron cuenta de la unanimidad de los miembros de la C. G. de T., decidieron permanecer en el salón, pero no desaprovecharon ninguna oportunidad para atacar a los mismos delegados, especialmente Eulalio Martínez y Alberto Méndez, a pesar de que todos los delegados presentes demostraron que no los guiaba otro interés que salvar la crisis. Los compañeros delegados de la región de Atlixco que en esa ocasión estaban presentes, continuaron enérgicamente a esos individuos para que declararan las causas que tenían para no querer la unificación de los trabajadores, rehuyendo la contestación categórica; esos mismos compañeros manifestaron que los obreros de esa región, cuando se enteraron de que en la ciudad de Puebla tendría lugar una interesante asamblea en la cual se trataría la unificación de los trabajadores, los mismos obreros libres acudieron a las oficinas del sindicato a contribuir con sus cuotas, a fin de que los delegados de la región se trasladaran a Puebla y procuraran poner cuanto estuviera de su parte para llegar a esa sublime finalidad.

También los compañeros de la propia región, para testimoniar más su ardiente deseo de unificación, enviaron un telegrama al camarada Enrique Flores Magón, rogándole procurara destruir el antagonismo existente dentro de los hileros obreros causantes directos de la división. Sin embargo, y después de larguísima discusión al margen de la unificación obrera, no se llegó a un acuerdo, debido a la intransigencia de la odiosa mafia amarilla, la cual abandonó el salón, pretextando que habían sido insultados, pero lo cierto es que tomaron esa determinación porque fue rechazada una proposición que presentaron.

Ya en la ciudad de Orizaba, después de esa asamblea, el líder y presidente municipal de Nogales, Alberto Méndez, tratando la cuestión en la Confederación Sindicalista de ese lugar, hizo la siguiente proposición que pinta cuál era la intención de la C. R. O. M.: «Dígase a la Confederación Sindicalista del Estado de Puebla, que si desea que la Confederación Sindicalista de Orizaba continúe prestandole su ayuda, ésta le será proporcionada siempre y cuando dé un voto de adhesión y gratitud a la C. R. O. M.; ade-

más, al presentarse la delegación de la Confederación Sindicalista de Orizaba en la ciudad de Puebla, deben ser desechados Sebastián San Vicente, Enrique Flores Magón y Teresa V. Magón, así como todos los elementos simpatizadores de los «rojós»; de esa manera se conseguirá el triunfo moral sobre la Confederación General de Trabajadores.»

En efecto, cuando la delegación de la Confederación Sindicalista de Orizaba se presentó en Puebla, dique dispuesta a estudiar minuciosamente la situación de nuestros compañeros para resolverla mejor, se detataron en demeritos en contra de los que ellos llaman enemigos de los trabajadores, ateniéndose a que no había quien los desmintiera; pero lo del estudio y la resolución de la crisis, no fueron más que palabras... palabras... palabras...

Han pasado muchos meses desde esa fecha y tanto nosotros como los compañeros de Puebla, esperamos que esa crisis tenga su epílogo favorable, el cual venga a poner término a la desesperante miseria en que ahora se debaten.

Sin embargo, terminará el año, y nuestros compañeros esperarán inútilmente, pues la «vaqueta» sólo se ocupa de hacer declaraciones en la prensa todos los días, lamentando esa terrible situación, pero no pasa de ahí.

¡Compañeros de Puebla, mientras vosotros no deis muestras de rebeldía y mientras confiad a la ambición y sin vergüenza la tarea de conquistar vuestra libertad y vuestro mejoramiento económico-social, siem-

pre seréis los eternos parias irreconciliables, víctimas de esos vampiros que chupan vuestra sangre enriqueciéndose con vuestro sufrimiento!

¡Esa clase de tartufos sólo os entulza el oído con una catarata de hueca palabrería, con el objeto de mantener en un estado amorfo en beneficio de los capitalistas, del Estado, del clero y de los políticos, a los cuales están vendidos en cuerpo y alma.

¡No estáis viendo cómo todos los trabajadores conscientes de su condición de clase, desconfían a esa cáfila de convencenciosos desde el Bravo hasta el Suchiate!

¿Acaso vosotros sois tan niños que todavía necesitáis las andaderas para guiar vuestros pasos?

Si esto es así, vuestros sufrimientos son bien merecidos, y por consiguiente, no debéis quejaros de vuestra suerte, porque sois los únicos culpables. ¿No sabéis que la famosa C. R. O. M. no existe ya?

¿No sabéis que lo que existe es el temeroso Partido Laborista de Obreros y Campesinos, manojando por su majestad Morones y compañía?

¿No os dáis cuenta de que ahora se trata de engañaros en la política sectaria y odiosamente partidaria, para elevar al poder supremo al sátrapas que se llama El Barco Elias Cellos, fementido amigo de los trabajadores?

¿No os dáis cuenta de que se trata de mataros de hambre a fin de robar vuestros votos, engañándoos miserablemente, puesto que se os hace creer que el asesino de los trabajadores será vuestro salvador?

¡Si sufrís es por vuestro gusto!

## ¡ABAJO LA VAQUETA!

EXCITATIVA FORMULADA POR HILANDEROS DE PUEBLA

**Compañeros trabajadores:**  
Tiempo es ya de que nos preparemos para no permitir en nuestro seno a individuos que sueñan e intentan con sus mañitas artimañas, declararse y convertirse con todo cinismo en explotadores.

Estos hombres, que con la careta de sindicalistas y socialistas se presentan dentro de los centros obreros aduciendo que sus obras deben ser consideradas como únicas, ya que están aconsejadas por la más completa práctica, para resolver con mayor facilidad los conflictos obreros, y alegan también que son amigos del «gobierno», hecho que les produce inmensa satisfacción, imbuyéndoles a los pobres compañeros que los conflictos evadidos por los caprichos y avaricia de los burgueses, ellos los resuelven con eficacia y prontitud.

Pues bien, que se anden con más

cuidado, porque no es ano el que se ha dado cuenta de esos viles engaños, sino que somos un número mayor de los que ellos querían engañar, para esconder sus oscuras ambiciones.

Preguntamos: ¿Dónde está la buena resolución para remediar la espantosa necesidad que tienen los compañeros de Puebla? ¿Dónde están las grandes extensiones de tierra y esos implementos de labranza? ¿Y esas gran les cantidades de dinero? ¿Y las dotaciones exageradas de ejidos con cantidades exorbitantes de cereales?

Por el capricho de estos parásitos, los trabajadores no tienen ni para el pan de cada día que sus pequeños hijos les piden entre dolorosas contorsiones de miseria. Esto lo están viendo todos los compañeros a quienes me refiero.

Recordamos bien que cuando se presentó Juan Lozano a la Federación Sindicalista del Estado de Puebla, así

neros  
!  
es enemigos; a  
s indefensos con  
pero surgió el  
de esas sombras  
os iscaríotes fuer  
r de los leones lib  
  
omover los cora  
ara generar la tr  
  
lo dado a la mala  
a nuevos esclavos  
ntes para dar la v  
nguinarias aspira  
listas de la empre  
escuchan voces  
voces que tiende  
la caridad sobre  
el querer comete  
mbres rebeldes y  
zadas estas voces,  
que fueron más de  
los, por aquellos q  
as cabezas de las v  
s. Imitad, compañ  
dentro de ese cam  
que se llama Comp  
México, el cam  
or los estoicos comp  
es; que la confien  
este y desarrollo  
ones de parias, pa  
ue, como los presen  
a apartarse de la se  
s reivindicaciones.  
  
iginal  
o y Sinver  
neros?  
reciben las opin  
ntados en las resp  
ara hacerse latifun  
queo que hizo a  
«El Sindicalista  
cómo creen usted  
entre Eduardo Alv  
Alfonso Rodríguez  
niño Alcántara su  
o que «le tocó».  
ecote?  
ministro de Indust  
ladrones?»  
lusiones de esta  
neros de la rita  
on.  
  
nes que continú  
parado, mirando  
s, sobre el lugar  
edad; que tras  
que una tara o  
compañeros de M

como a la Federación de Sindicatos de Obreros y Campesinos del Distrito de Atlixco, todo nos fue ofrecido por él, cual maná divino que, en caluroso día de verano, lloviera sobre los dichos mortales.

No fue este señor el único que se presentó, sino que repetidas veces se nos acercaron los viles sicarios capitalistas Pedro B. Limón y Eulalio Martínez, para argüirnos sobre lo mismo.

¡Qué buena trampa nos prepararon! La gran panacea de estos rufianes lobeznos moronistas, fue la traición de un grupo de políticos ambiciosos —como lo son todos ellos—, para sus futuras prevaricaciones.

No permitáis ni deis cabida a estos genizaros, porque lo único que desean es taptarle el ojo al macho. No hay nada de influencias, ni se crea que las tierras las podremos conseguir por medio de ellos. Si se dota con tierras a algunos afortunados, es porque la bendita ley lo concede, siempre con la prestación voluntaria que hagan de sus comunes idealismos en bien de los señores representantes del poder.

Tomad el ejemplo de los compañeros campesinos, que toman la tierra de donde la encuentran.

¡Trabajadores de Santa María Nenexintla, La Magdalena, San Sebastián Tepatlaxco y San Agustín Tlaxco, de la Municipalidad de Acaxtepec, Distrito de Tepic, y Tejuca, Axcuapopan, Santiopán de Buñilla, Cacaloxochitl, Ranchería de la Venta y Coyula, del Distrito de Atlixco, y un número mucho mayor que sería cansado enumerar, no han dado crédito a los cantos de las sirenas gubernamentales, sino que, por sus propios esfuerzos, han tomado la tierra para satisfacer sus necesidades; para nada han apelado a los buitres vagnetos.

¡Ahí tenéis una prueba palpable de que los señores de la Vaqueta no sirven ni para engañar.

Señores amarillos: si tratáis de que todavía los trabajadores que están mangoneados, no se den cuenta de las maldades de que son víctimas, os equivoquéis, porque no todos estamos en la disposición de callar lo que sufren nuestros compañeros por efecto de vuestras canalladas. Dentro de las nobles aspiraciones, no caben los mendaces. ¡Reconoced vuestros crímenes, cancos de la burguesía!

Ya es hora de preparar a los trabajadores, para que ellos mismos destruyan el lema de los vividores, usando todo tiempo por los malvados, de «divide y vencerás», arma que los mantiene colocados en las esferas oficiales, gozando de todos los sibilatinos a cambio de la venta inicu de los productores de la tierra.

¡Contestad, señores amarillos, dentro del ideal, y asumid responsabilidad directa, cara a cara y frente a frente; no aprovechéis la ausencia de abnegados luchadores para dejar caer la bala inmundicia de vuestra venenosa saña, para pretender destruir la su-

blimidad del ideal por medio de raquílicas personalidades.

Los hechos de Atlixco están frescos aún; ahí está la división creada por su gran obra de rescisión humana; recordad cuando estos compañeros estaban adheridos a la Confederación General de Trabajadores; vosotros para destruir ese organismo gestador de rebeldías, formasteis y difundisteis el Sindicalismo Libre, trocándoos de redentores en destructores de las masas de inermes trabajadores.

¿Cuándo podréis quitaros este estigma; mandasteis a J. F. Gutiérrez y a Pedro B. Limón, para que se constituyeran en directores intelectuales de los libres, rompiendo así la estructura de la Confederación General de Trabajadores.

Conseguisteis por este medio vuestro objeto, y sacasteis avante vuestros fatídicos convencionalismos, desorganizando a los trabajadores, para obtener mejor éxito en las malévolas patrañas que caben dentro de vuestro oficio de políticos; pero los crímenes cometidos con estos compañeros, los tendréis que pagar muy caro, porque la máquina que corroe vuestro asqueroso organismo, se torna putrefacta y os arrastrará a las más grandes ignominias.

Los incautos trabajadores se dejaron engañar por los cantos melifluidos de las prostitutas parasitarias. Nos habéis traicionado y sobre vuestras conciencias pesará este estigmante acoto de barbarismo. Memis cuando llamáis al ideal en vuestro auxilio. Si no, ¡porque dejáis que la crisis prosiga implacable en el Estado de Puebla, mientras vosotros, señores, os lanzáis a las continuas parrandas, en perjuicio de vuestras engañados hermanos! Con todas estas patrañas y asquerosas maniobras, habéis dado armas terribles a la burguesía, para que se oboe en los inermes compañeros de Puebla. ¡Ved cómo ya ejecutan represalias los ogros industriales; ved también cómo aman a los libres para que asinen a los compañeros que permanecen firmes en la agrupación.

La hora se acerca. ¡Temblad, asesinos, y cubrid con el manto del olvido vuestro putrefacto cuerpo! Ya sois cadáveres sociales y despellidos que causan náuseas. ¡Retroceded, vampiros! La mano justiciera del trabajador caerá sobre vuestras cabezas y desapareceréis de la faz de la tierra, siendo malditos por las generaciones que nos sigan.

¡SALUD Y COMUNISMO LIBERTARIO.— México, agosto de 1923.— A. CERVANTES.— C. ARREGA.— D. ROMERO.

### ¡Lucha, Pero Cuidate de los Traidores!

¡Te has dado cuenta, hermano, de lo que es la vida en este mundo!

Si es así, y crees que el actual estado de convivencia es malo, entonces lucha para destruir esta horrenda

vida que aun gimo en el mundo entero. Pero, enténdelo bien, antes de obrar, reflexiona.

Porque no vayas a destruir una cosa que vale poco, para poner en su lugar otra que vale menos.

En teoría todas las cosas nos parecen muy buenas, y en realidad luego vemos el maldito desengaño que rompe las fibras más poderosas de nuestro corazón.

Por eso tú has de trabajar con la mente firme, con convicción propia, cerciorándote, sobre el terreno de la acción que vas a desarrollar, de las faltas que ésta pueda tener, para que no entorpezcan luego el anhelo que las querido materializar.

Con materiales prestados y de dudosa procedencia, nunca irás muy lejos.

Pon toda tu tenacidad al servicio de la causa de los que en realidad son de tu clase y vas que sinceramente luchan por tu aspiración; pero desconfía de aquellos que mientras te dan la mano, lo que desean es clavarte un puñal por la espalda, y de esa manera entorpecer la obra revolucionaria que ibas a realizar.

¡Y conoces quiénes son esos!

¡No! Pues son aquellos que en tu organización gritan y se dicen luchadores... luchadores que vienen pulsanando la conciencia de los demás compañeros para después arrastrarlos hasta el más asqueroso abismo, y de esa manera gratificarse las recompensas que papá patrón les había ofrecido.

PEDRO C. CABALLERO.

## Aviso de la Confederación Gral. de Trabajadores

El compañero que haya obtenido el boleto número 398 de la rifa de 100.00 (cien pesos) en mercancía de "El Palacio de Hierro", le advertimos que ha salido preñado, por coincidir con las tres últimas cifras del premio mayor de la Lotería Nacional. Puede este compañero pasar a San Juan de Letrán núm. 34 a recoger dicho premio.

Como estas rifas se han estado efectuando con el objeto de recabar fondos para intensificar más las actividades de la Confederación General de Trabajadores, suplicamos a todos los compañeros cooperen a dicho propósito comprando boletos para las rifas subsiguientes.

IMPRENTA MUNDIAL  
7a. Rosa, 182 - Tel. Eric. 131-26 - México

## NUESTRA PALABRA

SEMANARIO,  
ORGANO DE LA FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS DE LA COMPANIA DE TRANVIAS DE MEXICO, ADHERIDA A LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES

OFICINAS:  
San Juan de Letrán número 34 segundo piso

Teléfono Ericsson 90-70

ADMINISTRADOR:  
J. C. Arizmendi Ordorica

Dirección:  
Apartado postal 1056

## El Sacerdote

Este es el tipo más bajo y ruin todo el andamiaje del catolicismo: el sacerdote, el hombre que se cree superior a los demás, el que se cree el representante de Dios en la tierra, el que se cree el dueño de la conciencia humana.

Es con frecuencia venturoso y con cuello va-to. La holganza lo engaña, las flaquezas de todos sus feligreses y los mancha como el titiritero a cada cosa de sus ovejas son los que le sirven para obligarlas a que muevan en el sentido de sus intereses y así obtiene ddividas y legados de cada de oro sus gabetas.

Después que ha celebrado el sacrificio de la misa, se le trae a su jicara de chocolate, acompañado de los dulzones bizcochos que le restan sus hijos de confesión.

Devora con apetito. ¡Como que ha estimulado con jerez, que cuando siendo vino a pesar de la fórmula empleó para convertirlo en sangre.

En el pulpito es pisco de oro, y su castidad como la virtud que traes da por excelencia, y trueno con la lujuria en frases iracundas, ponía por delante de los lascivos la ira y ya ves cómo pavorosa de las llamas del infierno. Entre sus oyentes hay, por lo menos media docena de hijos de revolucionario que se ríen interiormente de los sermones sentencias del saanudo, ¡espantado, una saben a qué atenerse.

¡Oh! y hoy gentes que besan la ley no a este infame hipócrita que, queriendo a la ley en virtud de la conservación de la especie humana, y por eso no los hijos de su paternidad, y por eso no los hijos de su paternidad, como que para ellos ni la desgracia ni las condiciones de compañeros.

El efecto para ellos es reduccionista como un voto vergonzoso que con ocupan respuestas y novenas obtienen, un buen señor

SON  
viqu

neros políticos y momento no que ha terminado y hierro está en v praz con el carita que se  
Trabajadores de vuestro mandado a Rusia sea "li ta y sin reserva prisioneros políticos!! La cause tiempo aptencia. Que cada orga cada organismo da organización en general, empi inmediata. El e volución os pid La necesidad de instrucción, re exige de vosote Para que el tenga un cará dad, adelantam os propuestas a urgente de tod ciones obreras: les

CA

Esti  
Me  
todas l  
cias q  
tos de  
Qué  
dice u  
mismo  
tes de  
ción:  
yo del  
dian:  
presid  
miento  
el tris  
da: la  
venali  
críme  
baraza  
loca l  
la t  
no de  
Tod  
qu  
sar, p  
traje

...mente a  
piano besta,  
...mbro de un  
...dad, es otr  
...el abstracto  
...social, el que  
...humanidad en  
...de regulación  
...siempre el  
...lor de todas la  
...ar absoluto.

OS RE

...olucionario viejo  
...moderno se enc  
...relando en dís  
...El sol mostraba  
...por encima de la  
...manía el rey del  
...insidiblemente, y co  
...encia de su derr  
...se proyecta de edifi  
...tierra y sobre e  
...moss luces.  
...os revolucionarios  
...frente; el viejo p  
...el rostro sus nos  
...de estraza arca  
...apuf y allí por  
...as denunciado sus  
...trajo. El muer  
...de vida, lumina  
...el presentimient  
...con orgullo como  
...de los d-sherobolo  
...de los humild  
...el calor de una m  
...dónde vast — pr

...a luchar por má  
...gobierno... y d  
...to a su vez.  
...soja tosió, escapó  
...un pensamiento  
...momento sentía  
...no voy, yo, ya ve

...dijo el v  
...revolución, yo e  
...ya ves cómo  
...maltrato d  
...por lo m  
...evolucionario mo  
...que abaró el  
...pludeca, una  
...naveaba del fondo

...a su rostro. De  
...este por qué luch  
...los individuos debe reproducir nobres sufrían  
...la conservación de la especie humana y la tr  
...un serrallo, y le dicen hijos de dios; ¡mucha  
...cuida, estudiando los deberes, la emancipación  
...paternidad, y por eso no los hijos de su paternidad  
...como que para ellos ni la desgracia ni las  
...que cayó en sus brazos les meche podía ver el  
...polizos, la m  
...El efecto para ellos es reduccionista como un  
...voto vergonzoso que con ocupan

A PALABRA

MANIFIESTO DE LA COMPAÑIA DE VIAJES DE MEXICO LA CONFEDERACION DE TRABAJADORES

OFICINAS: Letrán número 34, segundo piso Ericsson 90-70

MINISTRADOR: Izamendi Ordorica Dirección: do postal 1056

acerdote

tipo más bajo y rudo de laje del catolicismo; inorgánico, si trata con los corvales hasta tocar el frente, cuando está en cualquier magante. secuencia ventrudo y de La holganza lo engordia. de la confesión; coque de todos sus feligreses como el titiritero a su cada pasión, cada vicio, sus ovejitas son las hilas para obligarlas a que se sentido de sus intereses dólidas y legados e hinas gaitetas. se ha celebrado el divino la misa, sobre tranquilo chocolate, acompañado de bizcochos que le regalan confusión. a apetito. ¡Como que lo con jerez, que continuó a pesar de la fórmula que convertirlo en sangre. bito es pico de oro, enalid como la virtud preciaencia, y trueno contra las iras iracundas, poniendo de los lascivos la imagen las llamas del infierno. rentes hay, por lo menos, as de hija de confusión y terriorio-me de las ligas ías del sotanao, porque atepere. y gentes que besan la nra fame histión que, obseley en virtud de la cues os deben reproducirse, puvación de la especie, tiem y le nacen hijos que ne liendo los deberes de it y por eso no los educara ellos ni la discreción a sus brazos las merced de compañera. para ell se reduce a hoso que con escapolario novenas obtienea.

del sacerdote como hombre, cual, como bestia. un miembro de una casta, de la sacerdotal, es otra cosa, es un ente, el obstruccionista de todo progreso social, el que procura mantener la humanidad en el último pedregal de la degradación y la ignorancia para ser siempre el explotador, el amo de todas las gracias, el malador absoluto.

La casta sacerdotal regularmente vive en contubernio vergonzoso con los hombres del poder; así ella maneja las conciencias y ellos, con la fuerza, al rebelde pueblo. Ellos dicen: ¡de rodillas todos! ¡Dios lo manda y la espada ejecutará nuestro mandato! Nosotros decimos: ¡arriba todos, la revolución está de pie, ella vencerá al fanatismo!

A. ZENBELTIL

DOS REVOLUCIONARIOS

El revolucionario viejo y el revolucionario moderno se encontraron una vez marchando en diferentes direcciones. El sol mostraba la mitad de su cara por encima de la lejana sierrita que hundía el rey del día, se hurtaba irremisiblemente, y como si tuviera conciencia de su derrota por la noche, se enrojecía de cólera y escupía sobre la tierra y sobre el cielo sus hermosas llozas.

Los pobres: «Conciudadanos, para acabar con el presente estado de cosas es necesario que haya un cambio de gobierno; los hombres que están en el poder son ladrones, asesinos y opresores. Quitémosles el poder, elijanme presidente y todo cambiará.»

Los dos revolucionarios se miraron frente a frente; el viejo pálido, desdentado, el rostro sin tersura, como papel de estraza arrojado al cestito, miró aquí y allá por feascieatrices, después denunciando sus filos bajo el nuevo traje. El moderno, erguido, lleno de vida, luminoso el rostro por el presentimiento de la gloria, el traje también, pero llevable con orgullo como si fuera el edera de los desheredados, el símbolo de un pensamiento común, la estrafalanda de los humildes, hechos orgullosos al calor de una grande idea.

Así habló el buen señor, en seguida nos dio armas y nos lanzamos a la lucha. Triunfamos. Los malvados opresores fueron muertos, y elegimos al hombre que nos dio las armas para que fuera presidente, y nos fuimos a trabajar; después de nuestro triunfo, seguimos trabajando exactamente como antes, como mulos y no como hombres; nuestras familias siguieron sufriendo escaseces; nuestros mejores hijos continuaron siendo llevados para el cuartel; las contribuciones continuaron siendo cobradas con exactitud por el nuevo gobierno, y en vez de disminuir aumentaban; teníamos que dejar en las manos de nuestros amos el producto de nuestro trabajo. Algunas vez que quisimos declararnos en huelga nos mataron cobardemente. Ya vez cómo supe por qué luchaba: los gobernantes eran malos y era preciso cambiarlos por buenos. Y ya vez cómo los que dijeron que iban a ser buenos, se volvieron tan malos como los que destronamos. No vayas a la guerra, no vayas. Vas a arriesgar tu vida por encumbrar a un nuevo amo.

—¿Dónde vas? — preguntó el viejo. — Voy a luchar por mis ideales — dijo el moderno —, y tú ¿a dónde vas? — preguntó a su vez. El viejo asió, escupió colérico al suelo, echó una mirada al sol cuya luz del momento sentía el mismo, dijo: — Yo, no voy, yo, ya vengo de regreso. — ¿Qué traes? — De engaños — dijo el viejo —. No voy a la revolución, yo también fui a guerra y ya vez cómo regreso; ve, viejo, maltracheo de cuerpo y espíritu.

Así habló el revolucionario viejo; el sol se hundía sin remedio como si una mano gigantesca le hubiera echado garra detrás de la montaña. El revolucionario moderno se sonrió y repuso:

El revolucionario moderno lanzó una mirada que abarcó el espacio, su ante respaldada, una gran espada arrancaba del fondo de su ser y asomaba a su rostro. Dijo al viejo: — ¡Supi-te por qué luchaste! — Si un malvado tenía dominado a los pobres sufríamos la tiranía del gobierno y la tiranía de los abusos de dinero; nuestros mejores hijos eran encerrados en el cuartel, familias desamparadas se prestaban a pedían limosna para poder vivir; nadie podía ver y frente al viejo polizonte, la menor queja considerada como un acto de rebeldía. Un día, un buen señor nos dijo a

han luchado, ha sido el dar poderes a un individuo o a un grupo de individuos para que se entreguen a la tarea de hacer la felicidad de los demás. No, amigo mío, nosotros los revolucionarios modernos no buscamos amparo, ni tutores, ni fabricantes de ventura. Nosotros vamos a conquistar la libertad y el bienestar por nosotros mismos, y comenzamos por atacar la raíz de la tiranía política, y esa raíz es el llamado «derecho de propiedad»; vamos a arrancar de las manos de nuestros amos la tierra, para entregársela al pueblo. La opresión es un árbol; la raíz de este árbol es el llamado «derecho de propiedad»; el tronco, las ramas y las hojas son los polizontes, los soldados, los funcionarios de todas clases, grandes y pequeños. Pues bien, los revolucionarios viejos se han entregado a la tarea de derribar ese árbol; en todos los tiempos lo derriban y retaña y crece y vuelve a robustecer. Ese ha sido así, porque no se ha atacado la raíz del árbol maldito; a todos los ha dado mielero sacarlo de cuajo y echarlo a la lumbre. Ves, pues, viejo amigo mío, que has dado tu sangre sin provecho. Yo estoy dispuesto a dar la mía, porque será en beneficio de todos mis hermanos de cadena. Yo quemaré el árbol en su raíz.

Detrás de la montaña azul ardía algo; era el sol que ya se había hundido, herido tal vez por la mano gigantesca que lo atraía al abismo, pues el cielo estaba rojo como si hubiera sido teñido por la sangre del astro.

El revolucionario viejo suspiró y dijo: — Como el sol, yo también voy al ocaso. Y desapareció en las sombras.

El revolucionario moderno continuó su marcha hacia donde luchaban sus hermanos por los ideales nuevos. RICARDO FLORES MAGON.

Al Grupo de Traidores

Habiendo tenido oportunidad de leer el pasquín que efínicamente llaman «El Sindicalista», fechado el 12 de agosto del año en curso, en que se trata de hacer aparecer a los miembros de la famosa «Unión Sindicalista» como verdaderos luchadores por la causa del proletariado y no como traidores, quiero decirles que mienten efínicamente y descaradamente, porque yo, que he tenido la oportunidad de juzgar su actuación de febrero a esta parte, estoy plenamente convencido de que son traidores, y para probarlo, citaré algunos casos concretos de su infame traición.

Son traidores porque, habiendo adquirido dentro de la Federación la personalidad que en los ministerios tienen, se corrompieron por el vil interés del oro.

Son traidores porque, siendo trabajadores, renunciaron de los de su clase para convertirse en zánganos, poniéndose al servicio de los pobres enemigos de los trabajadores: burguesía y gobierno.

Son traidores porque perteneciendo a la Federación, se pusieron de acuerdo con la Compañía para dividirla, recibiendo toda clase de protección, inclusive dinero, para llevar adelante sus criminales planes. Y si no, que digan de dónde sacaron el dinero para pagar la asamblea efectuada en el Teatro Principal.

Son traidores porque a la antes dicha asamblea llevaron a la mayor parte de sus amigos, pues que eran escasos los compañeros que allí había, casi todos eran desconocidos. Además si algún compañero quería hacer uso de la palabra para externar ideas que no fueran del agrado del grupito de traidores, el isariote José Velásquez, el más cínico de los traidores, lo increpaba en esto términos: «¿Si usted sigue hablando, lo mando sacar con soldados!» Debo advertir que el pódico estaba repleto de soldados para protegerlos.

En una palabra, son traidores porque defecionaron de sus principios con entero conocimiento de causa, porque saben perfectamente que están haciendo mal y continúan haciéndolo; pero ya los compañeros se están dando cuenta de su infame obra y los juzgará en su debido tiempo.

P. GARCIA

Federación de E. y O. de Tranvías

Citamos fraternalmente a los compañeros de Talleres, Tráfico y Via Permanente para el viernes 7 del presente, a la asamblea que se efectuará en nuestro domicilio social: San Juan de Letrán, 34, segundo piso, a las 18.

Teniendo asuntos de importancia que resolver, encarecemos la puntual asistencia de los camaradas identificados con nuestros ideales.

SALUD Y COMUNISMO LIBERTARIO. México, 6 de septiembre de 1923.

Por el Consejo Federal: Secretario general, ANDRES GARCIA.—Secretario del interior, ANTONIO M. DOMINGUEZ.

Sublime está la rebeldía cuando responde a la exaltación de un ideal purgado y comprendido; pero no cuando en vez de responder aun filtro purificador y analítico, se convierte en agua turbia, o lo es en sí misma. Hay que saber filtrar hasta la luz en un prisma que divida y analice los colores. La mejor fiscalización de la luz del sol, es el arco iris. Y su mayor justificación.

